

Elecciones generales 2026 en el Perú: contexto, desafíos e imperativos

2026 General Elections in Peru: Context, Challenges and Imperatives

Eugenio Villar Montesinos¹

© El autor. Artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la Licencia Creative Commons Atribución 4.0 Internacional.



DOI: <https://doi.org/10.20453/ah.v69i1.8138>

INTRODUCCIÓN

El Perú atraviesa una crisis prolongada y multidimensional que involucra simultáneamente todas las esferas de la vida nacional. Para este ensayo priorizaremos el análisis de la crisis política, económica, social, institucional, ambiental y axiológico-cultural. Esta crisis no es exclusivamente peruana, sino que forma parte de transformaciones globales profundas asociadas a la globalización económica, el cambio tecnológico, las tensiones geopolíticas, el debilitamiento de las democracias representativas y la crisis climática.

En este contexto, las elecciones generales de 2026 constituyen un proceso especialmente trascendente. No solo se definirá quién gobernará el país durante los próximos años, sino también la capacidad del sistema democrático para recuperar legitimidad, gobernabilidad y cohesión social en una sociedad profundamente fragmentada y desigual.

El presente ensayo, realizado entre la primera y la segunda vuelta electoral, propone una reflexión general sobre las principales características del contexto en que se desarrollan dichas elecciones y sobre algunos de los desafíos e imperativos más importantes que el próximo Gobierno deberá enfrentar.

El punto de partida de este análisis es la defensa de la democracia como el sistema político que, pese a sus limitaciones, ha demostrado ser el mecanismo más eficaz para garantizar derechos, pluralismo, libertades y posibilidades de desarrollo humano. Asimismo, se parte del reconocimiento de la inequidad como uno de los principales problemas estructurales e históricos del Perú: la persistencia de desigualdades evitables e injustas que limitan la cohesión social y erosionan la legitimidad institucional.

CONTEXTO AXIOLÓGICO Y CULTURAL

Toda sociedad se sostiene sobre determinados valores que orientan la convivencia, la legitimidad de las instituciones y las expectativas colectivas. En el Perú contemporáneo se observan importantes transformaciones culturales y valorativas.

Diversos estudios, incluyendo la Encuesta Mundial de Valores (World Values Survey Association, 2023), que muestra una línea temporal de 1996 al 2025, y el Informe de la Corporación Latinobarómetro (2024), muestran una combinación de continuidad y cambio. Por un lado, persisten fuertes valoraciones de la familia, el trabajo y el esfuerzo individual; por otro, se evidencia un creciente deterioro de la confianza en las

¹ Profesor extraordinario de la UPCH. Contacto: eugeniovillarm@gmail.com; ORCID: 0000-0003-0531-487X

instituciones públicas, especialmente el Congreso, los partidos políticos y el Gobierno.

La democracia continúa siendo valorada de forma abstracta; sin embargo, ha disminuido significativamente la confianza en su funcionamiento concreto. Paralelamente, crecen las demandas de orden y seguridad, incluso a costa del equilibrio de poderes o de ciertas garantías democráticas. Este fenómeno no es exclusivo del Perú y se observa también en otras democracias contemporáneas.

Al mismo tiempo, la sociedad peruana experimenta procesos de secularización y mayor apertura hacia decisiones individuales en temas morales y familiares. Tales cambios forman parte de procesos más amplios de modernización cultural y transformación social.

En los planos económico y social, la globalización neoliberal y las consiguientes reformas de mercado implementadas desde fines del siglo xx fortalecieron valores asociados al individualismo, la competencia y el emprendimiento. Estas transformaciones contribuyeron al crecimiento económico y a la expansión del consumo, pero también debilitaron,

urbanización, la revolución digital, las redes sociales, la globalización cultural y los cambios tecnológicos también han transformado profundamente las bases valorativas, así como las relaciones sociales y políticas (Naím, 2013).

Las redes sociales y las plataformas digitales han ampliado el acceso a la información y la participación, pero también han favorecido la polarización, la desinformación con noticias falsas y la difusión de teorías conspirativas que simplifican equivocadamente problemas complejos y deterioran el debate público racional. Se observa, asimismo, en ciertos sectores un cuestionamiento o desprecio a la ciencia como referente mayor en la búsqueda de la verdad, con profundas implicancias en los temas relativos al conocimiento.

CONTEXTO ECONÓMICO

Durante las últimas décadas, el Perú experimentó importantes avances macroeconómicos. Entre los años 2000 y 2014, se redujo significativamente la pobreza monetaria, se controló la inflación y el país mantuvo estabilidad fiscal y crecimiento sostenido, impulsados en gran medida por las exportaciones y el auge de los precios internacionales de materias primas (Banco Mundial, 2023).

No obstante, dichos avances coexistieron con profundas desigualdades estructurales, las cuales en muchos casos se incrementaron. La riqueza y las oportunidades continúan distribuyéndose de manera muy desigual entre regiones, sectores sociales, grupos étnicos y territorios urbanos y rurales. Persisten, además, altos niveles de informalidad laboral, precariedad en servicios públicos esenciales

y grandes brechas educativas y sanitarias (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2023).

La discusión internacional sobre los límites de ciertos modelos económicos también ha evolucionado



El próximo Gobierno enfrentará una ciudadanía cansada, desconfiada y con demandas urgentes acumuladas durante años. **Seguridad, empleo digno, acceso a servicios públicos de calidad** y representación política efectiva constituyen hoy exigencias centrales.



en ciertos ámbitos, mecanismos tradicionales de solidaridad y cohesión colectiva.

No obstante, a pesar de su indudable importancia, sería simplista atribuir todos los cambios culturales al denominado neoliberalismo. Factores como la

(Piketty, 2014). En 2016, un artículo publicado por el Fondo Monetario Internacional (FMI), titulado «¿Sobrevendido el neoliberalismo?», cuestionó algunos efectos de políticas neoliberales (denominación usada por primera vez por la organización) excesivamente orientadas a la austeridad fiscal y la liberalización financiera, y señaló que estos podían incrementar la desigualdad y limitar un crecimiento sostenible (Ostry et al., 2016).

Ello no implica necesariamente rechazar la economía de mercado, sino reconocer la necesidad de combinar estabilidad macroeconómica con políticas públicas con carácter redistributivo orientadas a reducir desigualdades, fortalecer capacidades estatales y garantizar acceso equitativo a oportunidades.

Un desafío particularmente grave en el Perú contemporáneo es el crecimiento acelerado de economías ilegales como la minería ilegal, el narcotráfico, el contrabando, la trata de personas y el tráfico de tierras. Estas actividades no solo generan violencia y corrupción, sino que erosionan el Estado de derecho, destruyen ecosistemas y capturan crecientemente espacios políticos e institucionales a nivel local, regional y nacional independientemente de la orientación política.

En muchas zonas del país, las economías ilegales se han convertido en mecanismos alternativos de empleo y movilidad económica frente a la ausencia del Estado y la falta de oportunidades formales, especialmente para jóvenes.

CONTEXTO POLÍTICO Y CRISIS DE REPRESENTACIÓN

La democracia peruana enfrenta una severa crisis de legitimidad y representación. La debilidad de los partidos políticos, la fragmentación electoral, la inestabilidad gubernamental y los conflictos permanentes entre los Poderes del Estado han deteriorado profundamente la confianza ciudadana, como vimos anteriormente (Levitsky y Ziblatt, 2018).

En las últimas décadas, el país ha experimentado una sucesión excepcionalmente rápida de presidentes,

vacancias y crisis institucionales. La interpretación extensiva de figuras constitucionales como la «incapacidad moral permanente» contribuyó a una dinámica de confrontación que debilitó tanto al Ejecutivo como al Congreso.

Aunque la Constitución peruana establece un régimen presidencialista, en la práctica se ha producido una dinámica de fuerte condicionamiento parlamentario que ha reducido la estabilidad de los Gobiernos.

La debilidad y la fragmentación partidaria constituye otro problema central. La proliferación de agrupaciones políticas con escasa institucionalidad dificulta la construcción de consensos y genera Gobiernos débiles, con limitada representación social y territorial.

Asimismo, se observa una creciente presencia de movimientos regionales e identitarios, especialmente en provincias, los cuales son reflejos tanto de demandas históricamente postergadas (discriminación y exclusión) como de la crisis de los partidos tradicionales centralistas.

El debilitamiento de la confianza democrática no implica necesariamente rechazo a la democracia como ideal, pero sí evidencia una creciente frustración respecto a su funcionamiento concreto y la incapacidad del sistema político para resolver problemas urgentes como inseguridad, corrupción y precariedad económica.

CONTEXTO SOCIAL

La sociedad peruana continúa marcada por profundas brechas sociales, económicas, territoriales y étnicas. Persisten formas históricas de discriminación asociadas al origen social, la raza, la ruralidad, el género y la pertenencia étnica. Estas desigualdades reducen la cohesión social y alimentan sentimientos de exclusión, resentimiento y desconfianza hacia las instituciones.

Uno de los fenómenos más preocupantes es el crecimiento de la inseguridad ciudadana y del crimen organizado. Bandas vinculadas a la extorsión, el narcotráfico, el sicariato y las economías ilegales operan cada vez con mayor impunidad, capacidad territorial y financiera. La percepción de inseguridad se ha convertido en una de las

principales preocupaciones ciudadanas. La inseguridad afecta especialmente a los sectores más vulnerables, deteriora la vida cotidiana y genera presión social hacia respuestas autoritarias o simplificadoras.

El próximo Gobierno enfrentará una ciudadanía cansada, desconfiada y con demandas urgentes acumuladas durante años. Seguridad, empleo digno, acceso a servicios públicos de calidad y representación política efectiva constituyen hoy exigencias centrales.

Sin acuerdos mínimos ni políticas orientadas a reducir brechas sociales y territoriales, el riesgo es que la conflictividad social y el deterioro institucional continúen profundizándose.

CONTEXTO AMBIENTAL

El Perú es uno de los países con mayor diversidad biológica y ecológica del planeta. Su geografía, recursos naturales y diversidad climática constituyen enormes potencialidades para un desarrollo sostenible. Sin embargo, el país enfrenta crecientes amenazas ambientales derivadas tanto de actividades económicas legales e ilegales como del cambio climático global.

La deforestación amazónica, la contaminación hídrica, la degradación de ecosistemas, la expansión de economías ilegales extractivas y el retroceso acelerado de glaciares andinos representan riesgos estratégicos para el desarrollo nacional.

El Fenómeno de El Niño continúa siendo una amenaza recurrente y cada vez más frecuente para la infraestructura, la agricultura y la población vulnerable del país. Este año se anuncia uno de enormes características. A mediano plazo, la pérdida de glaciares tropicales puede generar graves problemas de disponibilidad hídrica, especialmente en la costa peruana.

Los sectores más pobres suelen ser, además, los más afectados por desastres climáticos, pese a ser quienes menos contribuyen a las emisiones globales. Ello plantea la necesidad de instaurar políticas de adaptación, prevención y justicia climática a nivel nacional, así como un accionar diplomático a nivel internacional

(Intergovernmental Panel on Climate Change [IPCC], 2023).

El desafío ambiental exige superar falsas oposiciones entre crecimiento económico y sostenibilidad. Un desarrollo sostenible requiere integrar crecimiento, protección ambiental, redistribución social y fortalecimiento institucional (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD], 2024).

CONTEXTO INTERNACIONAL

En un mundo globalizado, la política internacional tiene creciente impacto sobre la economía, la seguridad y la estabilidad interna del Perú.

Las tensiones geopolíticas entre Estados Unidos y China, la reconfiguración de cadenas comerciales, los conflictos armados internacionales y la competencia tecnológica global generan un entorno incierto y complejo.

Se debe considerar que EE. UU. no solo procesa cambios políticos importantes, sino también disruptivos, que incluyen conflictos armados, y está priorizando su presencia y dominio estratégico en el hemisferio occidental, especialmente América Latina. El Perú, en ese sentido, ha sido designado recientemente como Aliado Principal No Miembro de la OTAN en su Agenda de Seguridad Nacional. El mundo ha sido testigo, asimismo, de las acciones políticas o militares y militares, de mayor o menor intervención electoral, en Venezuela, Argentina, Ecuador, Honduras, Colombia, Brasil y Cuba.

Históricamente, la diplomacia peruana se caracterizó por una tradición de relativo no alineamiento, defensa del derecho internacional y búsqueda de relaciones constructivas con múltiples actores globales. Preservar esa tradición constituye un desafío muy importante en un contexto internacional crecientemente polarizado.

Asimismo, temas como migración, seguridad regional, cooperación ambiental, comercio internacional y crimen transnacional requerirán mayores capacidades diplomáticas y coordinación internacional.

CONCLUSIONES

Las elecciones generales de 2026 representan una nueva oportunidad para enfrentar la profunda crisis que atraviesa el Perú. Dicha crisis combina deterioro institucional, desconfianza política, desigualdad persistente, inseguridad creciente, fragmentación social y amenazas ambientales cada vez más severas.

El país posee enormes potencialidades económicas, humanas y ambientales. Sin embargo, el desarrollo sostenible y democrático exige enfrentar de manera simultánea los problemas estructurales que históricamente han limitado la construcción de una sociedad más equitativa e integrada.

La recuperación de la legitimidad democrática requerirá fortalecer instituciones, reducir desigualdades, combatir la corrupción y las economías ilegales, mejorar la representación política y reconstruir mínimos consensos nacionales.

Ningún Gobierno podrá resolver por sí solo problemas acumulados durante décadas. Pero sí puede contribuir a reconstruir capacidades estatales, confianza pública y cohesión social.

En un escenario global marcado por incertidumbre, polarización y cambios acelerados, el principal desafío del Perú será construir un proyecto nacional democrático que combine crecimiento económico, justicia social, sostenibilidad ambiental y respeto al Estado de derecho.

La calidad de las decisiones políticas y ciudadanas en estas elecciones tendrá consecuencias decisivas para el futuro democrático y el desarrollo del país.

REFERENCIAS

- Banco Mundial. (2023). *Peru Systematic Country Diagnostic Update*. <https://documents1.worldbank.org/curated/en/099610010172223753/pdf/BOSIB0418bbe9e0a-70bf08067956be82e6c.pdf>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2023). *Panorama social de América Latina y el Caribe 2023: la inclusión laboral como eje central para el desarrollo social inclusivo*. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/68702-panorama-social-america-latina-caribe-2023-la-inclusion-laboral-como-eje-central>
- Corporación Latinobarómetro. (2024). *Informe 2024. La democracia resiliente*. <https://www.latinobarometro.org/news/informe-latinobarometro-2024-la-democracia-resiliente>
- Intergovernmental Panel on Climate Change (IPCC). (2023). *Climate change 2023: AR6 Synthesis report*. <https://www.ipcc.ch/report/sixth-assessment-report-cycle/>
- Levitsky, S. y Ziblatt, D. (2018). *How Democracies Die*. Crown Publishing.
- Naím, M. (2013). *The End of Power: From boardrooms to battlefields and churches to states, why being in charge isn't what it used to be*. Basic Books.
- Ostry, J. D., Loungani, P. y Furceri, D. (2016). Neoliberalism: oversold? *Finance & Development*, 53(2), 38-41. <https://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/2016/06/pdf/ostry.pdf>
- Piketty, T. (2014). *Capital in the Twenty-first Century*. Harvard University Press.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2024). *Informe sobre desarrollo humano 2023/2024. Salir del estancamiento. Una instantánea del Informe sobre Desarrollo Humano 2023/2024*. <https://hdr.undp.org/system/files/documents/global-report-document/hdr2023-24snapshots.pdf>
- World Values Survey Association. (2023). *Peru country data*. World Values Survey: Wave 7 (2017-2022). <https://www.worldvaluessurvey.org/WVSDocumentationWV7.jsp>